

Notas de Homilía del 8 de diciembre de 2018 La Inmaculada Concepción

Lecturas: Génesis 3: 9-15, 20; Salmo 98: 1-4; Efesios 1: 3-6, 11-12; Lucas 1: 26-38

Nota especial: Notemos que la solemnidad de la Inmaculada Concepción es diferente de la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. La Inmaculada Concepción celebra lo que la Santísima Virgen es por su naturaleza. La fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe celebra una de las Apariciones de Nuestra Señora, como la de Nuestra Señora de Fátima. Hubo un total de diez Apariciones (Apariciones) de nuestra Señora aprobadas por la Iglesia Católica. En la Inmaculada Concepción, vea CCC490ff.

1. La profecía de María dada en su Magnificat, "He aquí que todas las generaciones me llamarán bendita", se cumplió cuando la Iglesia Católica declaró cuatro dogmas de Fe acerca de ella:

- 1-La Inmaculada Concepción,
- 2-La virginidad perpetua,
- 3-La Divina Maternidad,
- 4-La Asunción.

2. La Inmaculada Concepción es un dogma basado principalmente en la tradición cristiana y el razonamiento teológico. Fue definido en 1854 por el Papa Pío IX como un dogma de la Fe a través de Ineffabilis Deus.

3. Definición: Desde el primer momento de su concepción, María fue preservada inmune al pecado original por la gracia singular de Dios y en virtud de los méritos de Jesucristo, Salvador de la raza humana. (CCC # 491). Esto significa que se le confirió santidad original, inocencia y justicia, y que ella estaba exenta de todos los efectos malvados del pecado original, excluyendo la pena, el dolor, la enfermedad y la muerte, que son penas temporales otorgadas a Adán. (Enciclopedia Católica).

4. Evidencias:

(A) De la tradición de la Iglesia: La Inmaculada Concepción es un dogma que proviene de una sólida tradición cristiana. Los monjes en los monasterios palestinos comenzaron a celebrar la fiesta de la Concepción de Nuestra Señora a fines del siglo VII. La fiesta se extendió como la Fiesta de la Inmaculada Concepción en Italia (siglo IX), Inglaterra (siglo XI) y Francia (siglo XII). El Papa Leo VI propagó la celebración, y el Papa Sixto IV la aprobó como una fiesta. Finalmente, en 1854, el Papa Pío IX declaró la Inmaculada Concepción como un dogma de la fe. La propia Mary lo aprobó en 1858 al declarar a Bernadette en Lourdes, "Yo soy la Inmaculada Concepción". La Biblia dice "Por eso hermanos, manténganse firmes y guarden fielmente las tradiciones que les enseñamos de palabra o por carta" (2 Tes 2:15).

(B) De la Sagrada Escritura:

1) Dios purificó al profeta Jeremías en el vientre de su madre y ungió a Juan el Bautista con su Espíritu Santo antes del nacimiento de Juan. (Jeremías 1: 5 - "Antes de formarte en el vientre de tu madre, te conocía y antes de que nacieras te consagré"). Por lo tanto, es razonable que Dios mantuvo a la madre de Su Hijo libre de todos los pecados desde el primer momento de su origen.

2) El ángel saludó a María como "llena de gracia". El saludo significa que ella nunca fue, ni por un momento, esclava del pecado y del diablo.

3) Génesis 3:15: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y su descendencia aplastará tu cabeza". La mujer representa a María, y la promesa no sería verdadera si María tuviera el pecado original.

5. Mensajes de vida: 1) Necesitamos ser puros y santos como nuestra Madre celestial. Toda madre quiere que sus hijos hereden o adquieran todas sus buenas cualidades. Por lo tanto, nuestra madre inmaculada y santa quiere que seamos niños santos y puros. El pecado original del cual María fue preservada es el pecado original del cual hemos sido liberados. La gracia de Cristo que fue suya es la misma gracia de Cristo que es la nuestra.

Mary es importante para nosotros porque los factores centrales en su vida son los factores centrales en los nuestros. Tal vez la lección es que, sin importar en qué dirección nos enfrentemos, necesitamos a María Inmaculada en nuestras vidas para recordar quién es Cristo y quiénes somos.

2). Necesitamos ser agradecidos y humildes. La impecabilidad de María fue un regalo de Dios, dado a ella desde el mismo momento de su concepción. Igualmente, es por la gracia de Dios que hemos recibido un corazón nuevo, un espíritu nuevo y el Espíritu Santo que mora en nosotros para elevarnos al nivel de santidad que la Santísima Virgen María disfrutó durante su vida terrenal. A través de la fe en Jesús y mediante el sacramento del bautismo, habiendo nacido de nuevo de agua y espíritu, hemos sido adoptados en el cuerpo de Cristo en la esperanza viva de recibir nuestra salvación. A través de nuestra Fe viviente, incluida la recepción del Sacramento de la Reconciliación, restauramos la justicia de nuestras almas. A través del Sacramento de la Sagrada Eucaristía, permanecemos en Jesús y Jesús en nosotros, esto nos guía hacia nuestra salvación. [Jn 6:56]. Por lo tanto, aquellos de nosotros que somos santos, que pecamos menos que el pecador promedio, debemos considerar nuestra santidad como básicamente un regalo de Dios y no nuestro propio logro. Nuestra actitud debe caracterizarse entonces por dos actitudes básicas, agradecimiento a Dios y humildad ante aquellos que son naturalmente dotados de manera menos espiritual que nosotros.

3) Al igual que María, debemos decir "Sí" a Dios: Dios nos invita a cada uno de nosotros a continuar el "Sí" de María al darle la bienvenida a Jesús y hacerle espacio en nuestras vidas. Pidámosle que obtenga para nosotros la gracia de responder tan generosamente a la llamada de Dios como ella lo hizo, y ser tan fiel en el discipulado de su Hijo como lo fue ella. En este día de fiesta, pidamos que esté con nosotros, que nos guíe, que nos proteja mediante sus oraciones de intercesión con su Hijo y que comparta su privilegio con nosotros, haciendo que nuestros cuerpos sean lugares dignos de descanso para su hijo.

6. Aplicación a nuestro entendimiento: La importancia del Dogma de la Inmaculada Concepción muestra cuán seriamente Dios toma el pecado y que también debemos tomarlo. El pecado es tan corrosivo y destructivo que la mujer que debía llevar a Jesús no podría contaminarse con él. Esto nos muestra la importancia de Adviento II y III. En cada uno de estos domingos, las lecturas siempre incluyen a San Juan Bautista. Él vino a predicar un bautismo de arrepentimiento del pecado. ¡Lo único que nos puede evitar el pecado del cielo! ¿Qué tan importante es vencer el pecado?

7. Información: El nombre favorito de los exploradores: en 1492, Colón descubrió América. Navegó en un barco llamado Santa María de Concepción (Santa María, la Inmaculada Concepción). Nombró la primera isla que desembarcó en San Salvador, en honor a nuestro Salvador. Columbus nombró a la segunda isla Concepción en honor a la Inmaculada Concepción de María. El intrépido explorador francés, el Padre Marquette que exploró las 2300 millas del largo río Mississippi, que fluye a través de diez estados, lo llamó Río de María Inmaculada. De hecho, todos los primeros católicos estadounidenses estaban tan orgullosos de la gran verdad que celebramos hoy que los obispos estadounidenses en 1829 (25 años antes de la promulgación del dogma, y el año anterior a cuando María dio Santa Catalina Labouré el diseño para el Medalla Milagrosa), eligió a Maria, Concebida sin Pecado como la patrona de los Estados Unidos. Por lo tanto, esta fiesta es la fiesta de la patrona celestial del país en los EE. UU.

8, "Espérame, Mama" Los fariseos trajeron a la mujer, atrapada con las manos en la masa, ante Jesús para el juicio, y Jesús dijo: "Dejen que la persona que está sin pecado arroje la primera piedra". Se callaron, y entonces, De repente, una piedra salió volando de la multitud. Jesús levantó la vista, sorprendido y divertido, y luego dijo: "¿Aguanta, mama? Estaba tratando de hacer un punto, aquí." Esta es una inclinación humorística a la creencia católica de que María nació inmaculada para llevar una vida inmaculada.